

LOPEZ/MORALES, BERTA: *Hijo de Ladrón, Novela de Aprendizaje Antiburguesa*. (Editorial La Noria. Santiago, 1987, 172 pp.).

El ensayo que Berta López realiza sobre la novela *Hijo de Ladrón* de Manuel Rojas, se sustenta principalmente en la línea teórica de George Lukács y Francois Jost relativas al *Bildungsroman* o novela de aprendizaje y en Susan Suleiman y sus ideas sobre la novela de tesis. Según la propia autora, este enfoque da la posibilidad de interpretar la novela de Rojas desde un ángulo hasta ahora ignorado ya que:

- centra su enfoque en una zona no estudiada por la crítica
- descubre que *Hijo de Ladrón* introduce importantes variantes en el modelo canónico del *Bildungsroman* y
- da un nuevo sentido a la tetralogía de Aniceto Hevia.

El libro que reseñamos presenta la siguientes estructuración:

Prólogo de Alfonso Calderón, que titula "F (J)uegos Fatuos".

En él se vierten conceptos encomiásticos por la actitud equilibrada de la autora, pues su ensayo "ni disminuye el placer de la relectura de *Hijo de Ladrón* ni nos amedrenta con un saber prolijo" (p. 9).

Introducción.

En la breve introducción, la autora, plantea la hipótesis de que H.L. se puede interpretar "como una novela de aprendizaje en la que la formación del héroe se destina a una nueva sociedad, rechazando el acomodo que el *Bildungsroman* canónico sugiere para la integración del héroe al mundo" (p. 14).

A este héroe, cuya autognosis logra a través del viaje interior, se le opone el mundo jerarquizado a partir de la oposición trabajo/dinero, propia de las relaciones "burguesas del capitalismo", y se le dificulta el hallazgo de una figura modélica a qué aferrarse como posibilidad de lograr un espacio social de integración.

Capítulo I: Hijo de Ladrón, novela de aprendizaje antiburguesa

En este capítulo se realiza una revisión de la crítica en torno a HL, desde la Reseña literaria periodística a la Crítica universitaria Respecto a esta última se especifican y analizan los siguientes enfoques:

1. Enfoque teórico objetivo (F. Alegría, C. Goić, Z. Gertel y M. Lichtblau.
2. Enfoque teórico expresivo (R. Silva Castro, E. Rodríguez Monegal, J. Eyzaguirre, J. Promis).
3. Enfoque teórico pragmático (N. Cortés).
4. Enfoque teórico mimético-ideológico (N. Cortés).

Enseguida se entrega la fundamentación teórica básica acerca de la novela de aprendizaje, desde cuyo ángulo se analizará *Hijo de Ladrón* como novela de aprendizaje antiburguesa.

En síntesis la definición Lukacsiana de novela plantea las condiciones que representan el ideal del *Bildung*: conocimiento auténtico de sí y una acción válida en el mundo. De esta manera el héroe después del recorrido realizado para lograr su autoconocimiento, debe integrarse a la sociedad y aceptar sus valores, lo que no sucede en H.L., otorgándole a la novela una especial particularidad. Aniceto "no logra cristalizar esta conciliación con el mundo, por el contrario, niega la validez de éste, proponiendo una sociedad diferente; este rechazo aparta a HL del modelo canónico y la muestra como una novela de aprendizaje transgresiva" (p. 32).

Capítulo II. La instancia del narrador.

Debido a la forma autobiográfica de *Hijo de Ladrón* la autora destaca la diferencia entre el sujeto-narrador y el sujeto-héroe dado el carácter rememorativo de la historia. Esta característica de la novela instaura una distancia tanto intelectual, moral como afectiva, respecto de ambos sujetos que, desde el punto de vista del relato, el primero corresponde a la instancia del discurso y el segundo a

la de la historia, razón, también, que determina la "narración caótica", producto de los "saltos de la memoria". Lo importante no es lo sucedido al sujeto-héroe, sino, el valor que el sujeto-narrador puede asignarle a los hechos, "porque la autobiografía en el fondo, no es más que una autointerpretación ..." (p. 39).

Este carácter testimonial está confirmado con las narraciones de segundo grado, también testimoniales, como la del Ladrón Viejo, la del vagabundo de las tortuguitas, la del Filósofo. Todos "los rasgos de la discursividad apuntan a la justificación de un *llegar a ser* e implícitamente a un deseo de comunicar los cambios que esta conciencia discursiva ha sufrido, entendiendo que estos constituyen, en su conjunto, el testimonio de un aprendizaje, de una formación individual, al margen o no, de los preceptos de la sociedad" (p. 43).

Capítulo III. El aprendizaje de Aniceto Hevia.

Según la autora, el recuento interior del sujeto-narrador, posibilita "en un doble proceso de introspección y retrospección, el autoconocimiento del héroe y, paralelamente, el hallazgo de su lugar en el mundo" (p. 61).

La disyunción a la que se ve enfrentado el héroe: 'morir o vivir', lo pone ante variados sucesos con valor formativo que lo llevan de la "ignorancia a la adquisición de un saber"; este proceso va desde la aceptación ingenua de la realidad a la postura crítica de sí mismo y de la sociedad, hasta quedar listo para empezar otra vida en una nueva sociedad, según los valores sancionados por el relato, lo que hace que Aniceto no se integre al mundo al que se enfrenta, como ocurre con el héroe del Bildungsroman, sino que postule una sociedad igualitaria, fraternal y libertaria, dado que su vida se programa sobre la dicotomía: elegir/aceptar.

Así, la búsqueda de un lugar en el mundo, le exige una serie de pruebas que el narrador es capaz de interpretar; pruebas como sus dos prisiones, la muerte de su madre y el encarcelamiento del padre; la herida, como también las historias de segundo grado. Todas llevan a Aniceto al autoconocimiento, de acuerdo a lo postulado por Susan Suleiman, quien dice que la novela de aprendizaje se define, en el nivel sintagmático, por dos transformaciones paralelas:

Sec. (t ₁ → t ₂)	ignorancia de sí mismo	→	conocimiento
			de sí mismo
tiempo	dигético		pasividad acción

Estas transformaciones le suceden a Aniceto en su proceso de autognosis, configurándose actancialmente como héroe en el que se sincretizan: sujeto, objeto y destinatario. (El destinatario es Aniceto-narrador, su oponente las trabas legales y su ayudante, la madre, el padre, el Filósofo, las historias de segundo grado).

Capítulo IV. La axiología del texto.

En un relato donde originalmente se promueve a la categoría de héroe "a un ser que adopta la marginalidad como la salida de la alienación y del estancamiento que el orden social impone sobre su desarrollo personal", (p. 130) la autora encuentra que la axiología del texto HL, constituye un "sistema ilisible (en términos de P. Hamon), pero, coherente con su "programación interna".

De tal forma, entonces, que la axiología del texto niega valores establecidos por la sociedad, dándose en forma sincrética en el narrador y en el héroe, signada ya en el lugar estratégico de la titulación, que señala que la inserción en la realidad de los seres que no comparten las categorías sociales se hace de manera problemática, sin embargo, son ellos, los que ponen en tela de juicio los valores tradicionales, proponiendo un "proyecto vital", que para realizarse precisan de un mundo cimentado en valores de igualdad entre los hombres.

Capítulo V. La instancia del lector.

La autora plantea en este capítulo que la programación del texto implica una orientación del lector en su simpatía y en sus emociones. El carácter autobiográfico de HL, apela implícitamente al lector implícito (que según D. Wilson se define como 'la conducta, actitudes (...) necesarias para una adecuada comprensión del texto', (p. 134), con una intención ejemplarizadora.

Cuando el narrador califica su historia de "confusa", advierte al lector y pone a prueba su "competencia lectora", además se recurre a otros artificios apelativos como las interrogaciones, los paréntesis, las marcas de segunda persona. Estas últimas singularizan al lector implícito con clara función ideológica, en que se intenta, además, la solidarización del lector, con la visión del narrador y del autor implícito en el enjuiciamiento de la sociedad.

El rol del lector previsto exige, entre otras cosas, inteligencia y capacidad de observación, para comprender la historia. El propio Aniceto-narrador debe adoptar una actitud de aceptación o

rechazo de los errores pasados, para efectuar la interpretación adecuada de los avatares de su existencia pasada: "como Aniceto es fuente del relato, es también sin duda su lector previsto por derecho propio" (p. 151).

CONCLUSIONES

Concluye la autora señalando que el resto de la tetralogía de Aniceto Hevia (*Mejor que el vino*, 1958; *sombras contra el muro*, 1964; *La Oscura Vida radiante*, 1971) se iluminará con la proposición que HL se deja leer como una novela de aprendizaje antiburguesa.

En el estudio de Berta López queda claro, que si en el Bildungsroman tradicional, a la manera de *Wilhelm Meister* de Goethe, el héroe, una vez adquirido el conocimiento de sí, "regresa al regazo de la cultura burguesa", en el HL, el héroe se "niega a someterse, a entrar en el juego de la sociedad burguesa" (p. 164). Esto lleva a pensar que el Bildungsroman no se constituye como un género cerrado, además está el hecho que la "estructura narrativa de HL constituye una desmitologización del narrador omnisciente" (p. 165), por su forma autobiográfica, donde tanto el sujeto de la enunciación como el sujeto del enunciado discrepan de los ideales postulados por la sociedad.

Por otro lado la filiación oscura de Aniceto, a la cual el héroe no pretende renunciar, es la mayor desviación del modelo canónico del Bildungsroman, y da "como resultado un héroe antiburgués cuya búsqueda dentro de la normativa social aceptada se presenta fracasada" (p. 168).

Finalmente, diremos que, si bien, hay ideas que se repiten en el ensayo de Berta López, es, sin duda, un aporte para el estudio de la novelística de M. Rojas y un paso de avance en la crítica que vuelve a retomar obras ya estudiadas, con conceptos teóricos actualizados que, sin desvirtuar anteriores acercamientos, los integra en una visión más amplificada y de mayor proyección.

Hasta ahora, la mayoría de los estudio sobre H.L. daban cuenta de aspectos aislados de la obra, sin embargo, el enfoque de la autora corrige esto y plantea una lectura que más allá de su coherencia interna (donde se articulan la casi totalidad de las instancias narrativas), logra dar unicidad y valor a los trabajos anteriores sobre H.L., insertándola dentro de un género tradicional como lo es la novela de aprendizaje, demostrando, además que H.L. rebasa la estructura canónica del género, otorgándole a este, nuevas vías de desarrollo.